

### **¿Inversión ruinosa de trabajadores?**

Paradoja de la vida: mientras el juez de la causa en México baraja aún la posibilidad de luz verde a un concurso mercantil de la empresa Oro Negro, en Estados Unidos un Tribunal le da vista al procedimiento en nuestro país, colocando a resguardo los intereses de los acreedores estadounidenses. La intención de éstos es colocarle una suerte de candado a su intención de asumir las garantías colocadas en prenda, es decir cinco plataformas marinas, para con su operación recuperar la inversión.

Estamos hablando de la adquisición de bonos de deuda por 980 millones de dólares. Como usted sabe, la firma que se creó al fragor de la expectativa de la reforma energética naufragó ante la falta de perspectiva. Los contratos que tenía con Pemex fueron recortados en el monto de renta pactado, o de plano cancelados. La firma creada por Gonzalo Gil White y José Antonio Cañedo White, hijo y sobrino del ex secretario de Hacienda, Francisco Gil Díaz, con dirección técnica del ex director de Pemex, Luis Ramírez Corzo, solicitó un concurso mercantil en septiembre del año pasado.

Aunque los signos indican que existe un acuerdo previo para que los bonistas estadounidenses creen una empresa que explote la infraestructura, la gran pregunta es qué pasará con la apuesta realizada con recursos del ahorro de los trabajadores. Estamos hablando de un monto cercano a 5 mil millones de pesos en Certificados de Capital de Desarrollo (CKDs), colocados por Axis Capital Managment, quien mantenía 67% de las acciones de la firma. La operación la realizaron las afores XXI Banorte, Banamex y Sura.

Al deterioro de la empresa los papeles se cotizaban hasta hace unos meses en 40% de su valor. La posibilidad para el quebranto total está latente. Lo cierto es que el escenario es más complejo de lo que parece. Por un lado, Oro Negro presentó una demanda en Singapur para evitar que una de las plataformas quedara en propiedad de sus accionistas, y por otro se planteó una queja por parte de accionistas minoritarios de Estados Unidos contra Pemex, al que acusan de provocar la quiebra.

Según la querrela colocada en el marco del procedimiento de solución de controversias del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la empresa productiva del Estado habría conspirado para incautar una plataforma de Oro Negro y entregarle a la empresa Seadrill... quien luego obtendría contratos. Seadrill México es filial de la noruega Seadrill LTD, cuyo control lo tiene el fondo Fintech Internacional del inversionista de Monterrey, David Martínez, el mismo que asumió mayoría del capital de ICA a la reestructura de su deuda.

El documento habla de que, asumida la plataforma por los acreedores de la firma, ésta se entregó originalmente a la empresa Blataformas, quien la habría concesionado a Seadrill. El trato de Pemex a ésta contrasta con el que le dio a la

firma en problemas. El caso, insistimos, es que en la tardanza del juez para abrir el procedimiento de quiebra ordenada y los mil litigios, los ahorros de los trabajadores bailan hasta la danza de la muerte.

**Feria de millones.** En la demanda que interpuso en Canadá, concretamente en la Corte de Columbia Británica, el 17 de abril pasado contra el presidente del Grupo México, Germán Larrea Mota Velasco, el director general del mismo, César González Rocha, y tres mineros expulsados del sindicato minero, Napoleón Gómez Urrutia está solicitando 100 millones de dólares por concepto de reparación del daño. De acuerdo con la querrela, los acusados se confabularon para financiar y promover una campaña de difamaciones en su contra que, según el alegato, pudo haberlo llevado a la cárcel sin derecho a fianza. El proceso está en fase inicial, es decir dilucidar si el tribunal tiene jurisdicción para llevar un caso que remite a hechos desarrollados en México. Gómez Urrutia escuda la causa en su ciudadanía canadiense.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Mayo 30 del 2018

### ***El mundial económico que México no ganará***

En la mayoría de los países que participarán en el campeonato mundial de futbol de Rusia, hay ya una atención y una pasión propia de esta copa del mundo. Digo en la mayoría porque, en México, con eso de las elecciones presidenciales que tendremos dentro de un mes, todavía no parece haber ese espíritu mundialista de otros años. Como sea, este deporte habrá de atraer la atención de muchos en su momento.

En Argentina, donde tienen de manera permanente la fiebre del futbol y de manera constante alguna enfermedad económica, han elaborado un estudio con datos estadísticos para disputar un campeonato mundial de indicadores económicos. El Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Avellaneda comparó los datos económicos de los 32 países participantes de la copa mundial de Rusia. Con un afán más periodístico y de crítica a su gobierno que dé alguna utilidad, compara a estas naciones en materia de desempeño de sus economías. Es ocioso porque aquí sólo los une el futbol.

En la presentación argentina de los resultados, convierten a los países con peores desempeños en los finalistas, porque es la manera que encontraron en esta universidad de llamar la atención de la mala situación por la que atraviesa esta nación sudamericana. Así, por ejemplo, en materia inflacionaria, Argentina ganaría el subcampeonato mundial entre estos 32, sólo atrás de Egipto. Para leer el estudio desde una perspectiva mexicana, habría que dejar algunas gráficas de cabeza, pero otras no, porque hay rubros donde este país no está tan mal. Eso sí, no hay una sola comparación estadística en la que podamos aspirar a levantar la copa.

Entre las múltiples gráficas que preparó esta Universidad, hay una donde concentra el crecimiento económico del bienio 2016-2017. Ahí los campeones del mundo son Islandia e Irán que muestran una tasa de crecimiento acumulada de 12.5 por ciento. Entre los latinoamericanos, destacan Panamá y Costa Rica con más de 8 por ciento. México a media tabla con 4.8% por arriba de Alemania, Portugal y Colombia. Mientras que Argentina y Brasil aparecen en los últimos lugares de esta tabla.

En cuanto a la deuda pública con relación al Producto Interno Bruto, México aparece también a media tabla con un registro de 57%, nada que ver con Arabia Saudita que pinta apenas con 13% y lejos del campeón de la deuda que es Japón con 236% con respecto al tamaño de su economía. Donde México no tiene buenos resultados es en materia inflacionaria. Como se tomó el 2017 como referencia, aquel espantoso registro que tuvimos de 6.7% nos ubicó como uno de los cuatro países con más inflación del mundial. Aunque eso sí, lejos de los dos campeones, Egipto y Argentina, con registros entre 25 y 30% de inflación anual.

México también recibe una goliza en la comparación salarial. En la tabla mundialista de salarios mínimos en dólares el ganador de la copa con honores es Japón con 2,936 dólares al mes, Suiza en un honrosísimo segundo lugar con 2,829 y Dinamarca 100 dólares abajo. En el fondo, Senegal, Nigeria y Egipto con menos de 100 dólares mensuales. Pero muy pegado México entre Túnez y Marruecos con 132 dólares mensuales. Los brasileños, que son los segundos peores latinoamericanos, tienen un salario mínimo mensual de 263 dólares al mes. Ni hablar de los panameños y sus 659 dólares de salario mínimo al mes.

México, en resumen, tiene una aceptable defensa macroeconómica que lo hace un país competitivo, pero sin una población de delantera que pueda derrotar las carencias sociales.